

Vaz-Romero Nieto, M., *HIJOS PREDILECTOS Y ADOPTIVOS DE CÁCERES*, Cáceres (2006)

---

Ya nos tiene acostumbrado el autor de este trabajo a presentarnos en amplias biografías a diferentes próceres cacereños. Alcaldes, Presidentes de la Diputación, Pintores, agrupados o individualmente, han quedado sus vidas minuciosamente recogidas en páginas de libros de éxito actualmente reconocido. Ahora toca a los hijos predilectos y adoptivos, algunos de ellos fueron nuestros modelos de referencia y objetos de imitación en los años de juventud y hoy ya estaban casi olvidados. De otros ni siquiera sabíamos que tenían tan honroso título, tal vez porque cuando se les concedió nuestras miras estaban en intereses muy distintos o porque nos parecía, por entonces, que eso eran cosas de los políticos. Hoy sabemos que no es así y el autor lo indica en las páginas de este estudio. El “Hijo Predilecto” ha nacido en la localidad que le concede tan honrosa distinción, y se hace acreedor a ella por el reconocimiento popular previo de sus valores y dotes personales. El pleno del Ayuntamiento en vista de esa generalizada evidencia toma la decisión del nombramiento. Sin embargo, el “Hijo Adoptivo” no es natural de la población que le acoge tan generosamente, pero sus dotes y logros, admitidos y reconocidos por una amplia mayoría, le llevan por derecho propio a tal adopción. Políticos, deportistas, financieros, artistas, intelectuales, etc. han conseguido este galardón. No importan sus señas de identidad, lo que realmente vale es su trayectoria en pro de la ciudad.

Vaz-Romero hace un amplio estudio de los galardonados desde el 1892 hasta nuestros días. No se limita a recoger sólo los datos biográficos, sino que acompaña a éstos fotografías que son retazos de sus vidas y momentos significativos del devenir de la capital. Entre los predilectos están: financieros como León Leal Ramos; deportistas, Manuel Sánchez

“Manolo” y Javier Sánchez; artistas, Enrique Jiménez “El Cojo” y Juan Luis Franco “Franquete”, etc. El grupo de adoptivos es más numeroso y a él pertenecen: Juan Carlos Holgado, deportista; Carlos Calleja, investigador; Ricardo Senabre, profesor; Valeriano Hornero, profesor y político; Benjamín García, médico; etc. En un tercer capítulo que el autor presenta bajo el título “Otros hijos Adoptivos” coloca a varios de ellos, entre los que se encuentran: militares, ministros, directores generales, obispos, etc., que por méritos propios deben estar en las páginas de este libro y otros que a lo mejor hicieron algo de cierta resonancia en su momento para la ciudad, pero su trayectoria humana los descalifica y pueden servir más para deshonra que para gloria de quienes los acoge, y jamás serán modelos. Pero no olvidemos que este título es vitalicio.

Habría un tercer grupo que realizaron acciones relevantes y no fueron reconocidas en su día ni con posterioridad con la honra que se merecen y sus hechos quedarán en el olvido. Al menos las que en las páginas de este trabajo se encuentran ya siempre podremos refrescar nuestra memoria, rememorar sus méritos y las generaciones venideras los recordarán gracias a la pluma de Vaz-Romero Nieto.